

CONTINUIDAD Y EXPECTATIVA

+ Las variaciones en términos de tasa interanual y en la media móvil de los últimos doce meses son mínimas, avalando así la continuidad en la recuperación de la crisis sanitaria, pero los nubarrones aparecen por otros escenarios

11 marzo 2022

El análisis de la evolución de los indicadores de actividad de la economía andaluza permite **crear en la continuidad** del proceso de recuperación de la crisis económica causada por la pandemia de la covid-19, pero **los nubarrones han aparecido en otros escenarios**, no solo en el ámbito de lo económico sino en otros más difíciles de afrontar, como los medioambientales, los de política general o geoestratégica, que ya están teniendo gran importancia para el futuro. Se trata, además, de problemas que no siempre son percibidos de la misma manera por nuestra sociedad, por lo que tienden a influir en algo que no siempre valoramos bien en este país, el **acuerdo social para afrontar las dificultades** que se nos presentan por vía externa.

Si en comentarios anteriores se ha puesto énfasis en los aspectos de la evolución de los precios de las materias primas, en especial de los productos energéticos, y su influencia en la carestía de la vida en general, era menor la atención que le hemos dedicado a la **falta de lluvias y al consiguiente avance de la sequía**, que ya en las últimas semanas está mostrando su potencialidad para convertirse en pérdidas de riqueza en algo tan importante como es la actividad agropecuaria para Andalucía.

Y por si ello no bastara, las dos últimas semanas están llevando al mundo a una amenaza que creíamos superada (al menos, superada con el nivel que ahora se presenta) como **la amenaza de guerra abierta en el continente europeo** por la invasión de Ucrania por parte de la Rusia que vuelve a mostrar un afán imperialista que parecía desterrado. Aunque en este último asunto los cálculos no pueden ni siquiera iniciarse en estos momentos, lo cierto es que tanto la guerra ya iniciada en el aspecto militar como la de índole económica planteada con las sanciones de las democracias occidentales contra el agresor van a tener **consecuencias más importantes que menores** para todos los países y en todos los ámbitos, el económico entre ellos.

La capacidad que tengan estos nubarrones para devaluar el cambio puesto en marcha con las actuaciones del **Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia** será algo a estudiar, pero no vamos a insistir más en este sentido, porque ya el comentario del mes pasado se ocupó de plantear el escenario que éste señalaba para el futuro.

La reorganización que va a sufrir esta página web nos va a impedir seguir con precisión esa incidencia. Nos vamos a tomar, pues, un descanso en una actividad en la que llevamos ya unos ocho años, con el objetivo de adoptar un nuevo esquema informativo, sin que nos pongamos plazo para llevar a cabo esa reorganización. No obstante, **no se suspenderá por completo la actividad informativa**, manteniendo como mínimo la **actualización del Panel de Indicadores**, y ya veremos qué otros apartados y formatos.

Así pues, vamos con el comentario general. Es la primera vez en mucho tiempo que **no se producen cambios en los signos de las dos comparaciones interanuales** de los indicadores del panel. En la interanual del último dato, **son 17 los signos positivos y 1 el negativo**, mientras que en la de la media anual **son 16 y 2, respectivamente**. Sí los hay en la tendencia que muestran los valores de esos signos, pero tampoco son muy significativas, como veremos algo más adelante.

El único indicador en signo negativo en la comparación del último dato es, además, uno que suele estar sometido a grandes fluctuaciones mensuales, la licitación de obra pública de construcción, por lo que el significado puede considerarse mínimo. En la comparación de la media anual, el paro de la EPA y las empresas que entran en situación concursal son los dos con signo negativo y, mientras que el primero está en un nivel que seguramente el próximo nuevo dato lo convertirá en positivo, en el segundo se trata de una consecuencia lógica de mantener una crisis como la que arrastramos durante tanto tiempo, y veremos si los nuevos nubarrones no tienen influencia también en su consolidación.

En cuanto a las variaciones de tendencias, los cambios producidos son una reducción de 10 a 8 de las mejoras en la comparación del último dato y, de mucha menos entidad, el pase a situación de estabilidad de un empeoramiento anterior en la de la media anual. Claro que ese es el resumen de las variaciones, puesto que, en la primera comparación, los pases de peor a mejor situación son cuatro mientras que los de mejor a peor son seis. En la segunda comparación, solo hay dos pases, uno de peor a mejor y otro de mejor a igual; en este caso, se refieren a las empresas que entran en situación concursal en el primer caso y a las empresas inscritas en la seguridad social, en el segundo; también parece que son indicadores poco decisivos del clima actual de la economía andaluza, o, al menos, actual hasta hace un par de semanas.

Como solemos hacer, cerramos el comentario general con el resumen de lo que ha dado de sí la nueva información en cada indicador actualizado en el mes de febrero.

Exportaciones (diciembre).- Décimo mes consecutivo con fuerte crecimiento (todos ellos menos uno por encima del 20% y en este último del 21,1%) que no solo convierten a este diciembre en el último mes del año con cifra más elevada de todos los tiempos sino

en el cuarto de todos los demás. El fuerte aumento de los precios de los productos energéticos y de otras materias primas es solo uno de los motivos.

Paro registrado (febrero).- La subida del mes de febrero (0,5%) es cerca de tres veces más baja que la media de los últimos 16 años y la interanual (19,2%) la más baja en el mismo periodo, pero el total de parados andaluces llega al 26% de la cifra de España, nivel solo superado por el mes de marzo de 2020, el primero de la crisis de la pandemia.

Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (febrero).- En relación al mes anterior hubo una muy pequeña reducción (855, el 0,03%) y en tasa interanual un aumento del 4,1%, mayor que el anterior. La variación media anual sigue siendo de crecimiento (el 4,2%). España ya tiene un aumento interanual superior al de Andalucía (4,5%), que se ve lastrado por la fuerte reducción del subsistema agrario, que baja el 7,7% en tasa interanual.

Sociedades mercantiles (diciembre).- El fuerte crecimiento de diciembre en la creación de sociedades lleva al total de 2021 a superar las cifras de todos los años desde 2008, inclusive. Las anónimas (38) solo son la cifra más alta desde 2016, también incluido. En cuanto al capital aportado, supera al de los últimos tres ejercicios.

Empresas en situación concursal (IV trimestre).- Fueron 95 las empresas andaluzas que entraron en situación concursal en el cuarto trimestre, lo que supone un aumento del 35,7% sobre el periodo anterior y una reducción del 26,4% en términos interanuales. Con ello, se alcanzan las 391 empresas que entran en esa situación en todo el año, lo que convierte a 2021 en el segundo ejercicio, tras el anterior, con cifra más baja de esas crisis desde 2008.

Empresas inscritas en la Seguridad Social (enero).- Reducción en el mes del 3,5%, muy por encima del que se dio en 2021 (no llegó al 1%) pero más o menos igual que las de los anteriores. En términos interanuales, se produce un aumento del 0,4%, el más bajo desde febrero del año pasado. Con ello, se detiene el crecimiento que se venía experimentando de la media anual.

Licitación de obra pública de construcción (diciembre).- La cifra del mes se situó en la media de lo que va de año, por lo que, aunque tiene una pequeña caída en tasa interanual (4,2%), hace que el total del año alcance la cifra más elevada desde 2009, cuando inició una caída que en tres años dejó la licitación por debajo de los 900 millones anuales. Son 3.231,9 millones los de 2021, con aumento del 60,1% sobre el ejercicio anterior. Hay que destacar que la administración central ha sido, en los tres últimos años, la que menos ha licitado; en el último año, poco más del 20%.

Producción industrial (diciembre).- Cuarto mes consecutivo de aumento interanual y segundo, también consecutivo en que ese incremento está en el entorno del 10%, lo que parece animar a un indicador que es de los más atrasados en la recuperación del nivel

anterior a la crisis de la pandemia. La variación media anual (5%) es la mayor desde el comienzo de 2016. Aunque el aumento en el conjunto del año está dos puntos porcentuales por debajo del de España, el año termina con una tendencia creciente mayor que la del conjunto nacional.

Cifra de negocio en la industria (diciembre).- Décimo mes consecutivo de incremento muy fuerte de este indicador, que alcanza en términos anuales medios los niveles más altos de sus once años de existencia. La tasa interanual sigue siendo muy elevada (más del 35%), lo que está apoyado por el incremento de los precios de diversos tipos de productos básicos que, de momento, se pagan, ya veremos por cuanto tiempo y con qué resultados.

Actividad sector servicios (diciembre).- En diciembre, la cifra de negocio siguió aumentando considerablemente (9,2% sobre el mes anterior y 17,9% en tasa interanual), mientras que el empleo lo hizo de forma mucho más modesta (0,1% y 4%, respectivamente). De esa forma, la cifra de negocio está ya a punto de recuperar el nivel previo a la crisis sanitaria, al tiempo que el empleo podría retrasarse no menos de medio año.

Alojamientos en establecimientos hoteleros (enero).- Aunque los incrementos interanuales de viajeros y pernoctaciones son algo más bajos que los del mes pasado, siguen siendo muy elevados, entre el 250 y el 300%, que en el caso de los visitantes extranjeros se elevan hasta por encima del 600% y en las cercanías del 700%. Pero siguen siendo niveles bajos en relación a los datos previos a la crisis sanitaria, quedándose en las dos terceras partes en el total de visitantes y algo por debajo de la mitad en los extranjeros.

Gasto de los turistas extranjeros (diciembre).- El último mes del año suele ser de bajo gasto de estos turistas según esta estadística y este año ha respondido a ese patrón con el tercer dato mensual más bajo del ejercicio (97 euros por turista y día); no obstante, es mayor que el del año pasado (87) pero similar a los de 2016 y 2017. Tampoco el gasto total del mes es alto, por debajo de los de los cinco meses anteriores y de los totales de ese mes en todos los años con excepción de 2020. El total del año supone un aumento del 65,5% sobre el anterior y una reducción del 61,7% sobre el del año 2019.